

# Mi experiencia en el Museo Nacional de Antropología

Rodolfo Galván\*

Tenía yo 9 años cuando, en 1999, entré por primera vez al Museo Nacional de Antropología. Mi primera impresión fue de sorpresa al encontrarme con un lugar tan impresionante, con tanta luz, tan grande y tan hermoso.

Lo que me dejó marcado para siempre fueron las salas de arqueología, pues a causa de ellas ha nacido en mí un enorme interés por todo lo que tiene que ver con el México antiguo, al igual que una fascinación por recorrer, semana tras semana, cada pasillo, cada sala, cada rincón y encontrarme siempre cosas nuevas.

Hay muchas cosas que me gustan del museo, pero lo que más me interesa es revisar con mucha atención las piezas arqueológicas y encontrar rasgos, colores... en pocas palabras, conocerlas a fondo.

Mucha gente que me conoce no entiende mi gusto por estar en este gran recinto; en este bello lugar donde tengo muy buenos amigos que comparten conmigo esta pasión. Cada sábado es una nueva experiencia, puesto que todos los días voy obteniendo más conocimientos sobre las culturas antiguas.

Conozco cada sala, podría decirse que he leído casi todas las cédulas.

Tengo mis piezas favoritas, que son varias en cada sala: *Tláloc*, que nos da la bienvenida y de quien sé su historia por medio de libros y algunas conferencias. Es muy interesante conocer los orígenes de los primeros pobladores de América, pero lo bueno empieza en el preclásico: En el *acróbata* veo mucho movimiento, sé que es una ofrenda, tal vez para alguien muy importante. *Huehuetéotl*, uno de los primeros dioses soportando sobre la cabeza su misterioso brasero. La máscara de la dualidad: representación de la vida y la muerte, tan presente en Mesoamérica.

En Teotihuacán hay tres piezas arqueológicas que son mis favoritas. Una de ellas es “La muerte del sol y el sacrificio”, porque uno de mis temas preferidos es la muerte en el México prehispánico; *Chalchitlicue*, “la de la falda de jades o piedras preciosas” es de un tamaño impresionante, al igual que el arte del artista anónimo que le dio vida a esta bella escultura, y por último, el dios *Xipe Totec*, “nuestro señor el desollado”, que me trae buenos recuerdos del Colegio de San Ildefonso, donde el maestro Miguel León Portilla me explicó las particularidades de esa gran escultura durante una visita guiada que tuve el honor de ofrecerle.

En la sala Tolteca mis piezas predilectas son las esculturas de Xochicalco, Morelos, que representan a dos de mis dioses preferidos: *Tláloc* y *Quetzalcoatl*, sobre los cuales hablé en la exposición “Descubridores del pasado en Mesoamérica”.

El Atlante de Tula es impresionante por su altura y la maestría de su diseño. Tengo la impresión de contemplar a un guerrero del pasado, un guardián del tiempo.

Quisiera describir la emoción que siento cada vez que me acerco a la sala Mexica y a la gran sala Maya.



Patio interior del Museo Nacional de Antropología.

Cuando estoy en la sala Mexica me parece retroceder en el tiempo, pues conozco cada escultura y, en especial, cada vez que paso cerca del *Ocelotl Cuauhxicalli* siento que me acecha y que en cualquier momento saltará... Es tan real, que sólo le hace falta rugir.

La cultura maya es para mí la más importante. Mi primer contacto con ella fue en la fabulosa exposición "Los mayas", en San Ildefonso. Fue una gran experiencia recorrer cada una de las salas de exposición, descubrir un mundo tan misterioso y nuevo para mí.

Cuando visité hace varios años este lugar, nada sabía acerca de esta cultura. Hoy puedo decir con orgullo que comprendo muchas cosas de aquellos que alguna vez transformaron la piedra, el estuco, la madera, el barro, la pintura. Conozco algunos nombres de gobernantes que fueron muy poderosos.

Aunque todavía no he visitado ningún sitio arqueológico maya, estoy seguro de que si fuera en este momento a alguna de las ciudades mayas, como Palenque, Bonampak, Chichen Itza, Copan o Tikal podría explicarlas. He devorado tantas páginas, visto tantos videos y participado en tantas conferencias que las conozco como si ya hubiera ido. La escultura de Palenque es mi preferida y los tesoros de la tumba de Pakal me siguen sorprendiendo.

No puedo pasar por alto las demás salas del museo. Oaxaca, con los tesoros de la tumba 7 de Monte Albán, la fabulosa máscara del dios murciélago, o el gran jaguar. En la sala de las culturas del Golfo, las famosas cabezas olmecas, el luchador de Minatitlán, el adolescente de Tamuín. En Occidente, con sus famosas tumbas de tiro. En la sala del Norte de México, la colección de Paquimé y la recreación de las pinturas rupestres de Baja California. Tal vez lo que me hace falta conocer más es sobre las hermosas salas de etnografía.

El Museo Nacional de Antropología representa mi segunda casa, donde he encontrado muy buenos amigos que me han brindado su amistad y sus conocimientos, que me han motivado a conocer más acerca de mi pasión sobre las culturas prehispánicas.

Durante el tiempo que me he desarrollado como guía, he conocido a grandes personalidades y a mucha gente a la que le agradezco su apoyo de todos los días, lo que me anima a continuar, pues sé que este es mi destino.

Aprendo cada día más acerca de mi hermoso país y me siento muy orgulloso de conocerlo desde lo más profundo de sus raíces. Las visitas guiadas son para mí muy importantes porque me permiten dar a conocer a los demás la grandeza de aquellos que alguna vez habitaron México. ↵

\*ESTUDIANTE DE SEGUNDO GRADO DE SECUNDARIA.

## ¡ENTÉRATE!

No dejes pasar la oportunidad de visitar la exposición internacional titulada "España medieval y el legado de occidente", muestra que se presentará simultáneamente en los Museo Nacional de Antropología y Nacional de Historia de octubre de 2005 a febrero de 2006.

El propósito de esta muestra es presentar la España medieval de los siglos V al XV d.c. y su incorporación a los valores políticos, religiosos, artísticos y culturales de Europa y posteriormente su legado cultural al Nuevo Mundo. A través de trescientas piezas de extraordinaria calidad, tanto de España como de México, se pretende transmitir al visitante sensaciones estéticas y valores históricos, culturales y antropológicos.

Asimismo, ambas sedes contarán con un interesante programa cultural al cual se han unido el Museo Nacional del Virreinato y el Centro Cultural de España con actividades para sus diversos públicos.

Para mayor información, comunícate a los siguientes teléfonos:

- Museo Nacional de Antropología. Con la Lic. Alejandra Razo. 55536253.
- Museo Nacional de Historia. Con la Lic. Julia Rojas. 52413112.
- Museo Nacional del Virreinato. Con la Lic. Gabriela Franco. 58760245.
- Centro Cultural de España. Con la Lic. Ruth González. 55211925/28 ext. 108.